

Educación Clásica y Cristiana

Recobrando el Enfoque Educativo del Pasado

Por Gregg Strawbridge

© 1997, edición revisada 2000, Gregg Strawbridge
Todos los Derechos Reservados

ISBN – 0 – 9708880 – 0 – 7

“ “ “

El Futuro del Pasado

¿Qué es la EDUCACIÓN CLÁSICA Y CRISTIANA en cinco palabras o menos? Es *regresar al futuro*. Decimos “clásico” para dar a entender diferentes cosas: “Coca Cola clásica,” “música de *rock* clásica,” o “autos clásicos,” etc. Cuando la palabra se usa bien coloca en una categoría aparte las cosas que tienen un lugar reconocido, establecido y comprobado. Cuando decimos “música clásica,” no es solo que es un poco más antigua, sino que tiene un *lugar comprobado*. Las piezas de Bach, Beethoven y Mozart continúan siendo ejecutadas y estudiadas porque los grandes músicos siguen reconociendo el valor de su música. De hecho, los músicos serios mejoran sus propias habilidades a partir de tales estudios “clásicos.” Eso es lo que se quiere dar a entender por “educación clásica” – una filosofía educativa que está *comprobada* y que también *mejora* a sus estudiantes.

Uno apenas puede pensar en el pasado sin quedar impresionado con aquellos cuyas habilidades de aprendizaje y preparación académica sobrepasan en mucho a las nuestras propias. Escoja cualquier libro escrito antes de este siglo y será un reto para el graduado universitario promedio debido a la elocuencia de estilo, la complejidad de la estructura oracional y el vocabulario. ¡Puede que ni siquiera haya gráficos! Incluso las cartas comunes de las personas “no educadas” del siglo pasado podrían pasar como si se tratase de nuestra más elocuente literatura.

Hace unos pocos cientos de años la experiencia educativa de alguien como Jonathan Edwards no era algo poco frecuente. Fue instruido bajo el cuidado de su padre en las áreas “básicas.” Cuando *entró* a la Universidad de Yale en 1716, antes de los trece años, tenía un conocimiento completo del Griego, el Hebreo y el Latín. Este fundamento educativo hizo posible que Edwards jugase un papel decisivo como predicador en el Gran Avivamiento (1740 – 1742), el ser reconocido por muchos como el filósofo más grande de América, y ser llamado como el primer presidente de la Universidad de Princeton. Causó un profundo impacto en aquellos que le sucedieron. Entre sus descendientes directos se encuentran tres presidentes de universidades, 65 profesores, 100 abogados, 33 jueces, 66 médicos, ocho funcionarios públicos, tres senadores, tres gobernadores y un Vicepresidente.

El enfoque clásico a la educación tiene que ver con equipar a los niños para el futuro con lo que ha tenido éxito en el pasado.

Al ver a tales individuos es especialmente impresionante para aquellos que han sufrido por nuestra actual desnutrición educativa. ¡Todavía hay esperanza! Quisiéramos más para nuestros hijos con respecto a la educación de lo que hemos conocido. Todo lo que tenemos lo tenemos por la gracia y la bendición de Dios. Si “una mente es lo más terrible de desperdiciar” – ¡el ver los estándares y los logros educativos del pasado nos recuerda que tenemos que hacer algunas recuperaciones serias! *El enfoque clásico a la educación tiene que ver con equipar a los niños para el futuro con lo que ha tenido éxito en el pasado.*

Ahora, incluso el admirador más celoso de nuestro sistema educativo público y gubernamental debe admitir su funesto fracaso a la luz de los derrumbes morales, las elevadas tasas de analfabetismo y las decrecientes notas de calificaciones. Las escuelas secundarias Estadounidenses públicas y del gobierno están *graduando* a miles quienes son funcionalmente analfabetos, por no decir nada del analfabetismo religioso y cultural. Sin contar la seria epidemia de violencia, las balaceras, armas, cuchillos, drogas y la inmoralidad en las escuelas, *educacionalmente* nuestras escuelas nos están preparando para un total fracaso como nación. ¡Y toda esta bancarrota se ha dado con más fondos, instalaciones y cuerpo docente que nunca antes! Considere las aleccionadoras palabras del famoso reporte educativo gubernamental, *Una Nación en Riesgo* (1983), “Si un poder extranjero hostil hubiese intentado imponerle a los Estados Unidos el mediocre desempeño educativo que existe hoy, bien podríamos haberlo visto como un acto de guerra. Tal y como ahora se encuentra, hemos permitido que esto nos suceda.” El slogan familiar dice, “Si no está roto, no lo repare” – Pues bien, ¡está roto!

Lecciones Tomadas de la Pesca

La educación Clásica y Cristiana se afirma como un regreso a los senderos educativos del pasado. Es importante recordar que un enfoque clásico al aprendizaje ciertamente no cambia cada punto con respecto a la educación como comúnmente la conocemos hoy. No es regresar a la escuela hogareña de un solo salón donde todos los buenos estudiantes deben sacar agua del pozo y picar madera para el fuego. No es necesario destrozarse todas las computadoras y regresar a las pizarras de tiza. Este “nuevo enfoque” implica el recobrar la tarea de impartir las consagradas *herramientas del aprendizaje*. Esta frase proviene de la escritora de Oxford, Dorothy Sayers usado en su decisivo artículo de 1947 titulado, “Las Herramientas Perdidas del Aprendizaje.” Como aquel Proverbio del Sur de China, “Dele al hombre un *pez* y podrá comer por un día; enséñele a pescar y podrá comer de por vida” – debemos darles a nuestros hijos las herramientas educativas tanto para que *aprendan por ellos mismos* como para que *piensen por ellos mismos*.

Es desafortunado que los departamentos educativos universitarios estén, en su mayor parte, proveyéndoles a los maestros de todo lo nuevo bajo el sol – excepto *lo que ha sido comprobado*. Se escucha mucha plática acerca de la necesidad de “destrezas de pensamiento crítico,” pero las *destrezas básicas de aprendizaje* deben preceder a las destrezas del pensamiento crítico. En el proceso de enseñar cursos de licenciatura en educación, he escuchado a muchos estudiantes licenciados promover un *método nuevo y mejorado* sin la más mínima noción de aquello que ha *demostrado* producir tanto habilidades de aprendizaje como habilidades de razonamiento por siglos.

Como alternativa viable a lo que se sirve en la actualidad en el buffet educativo, el énfasis clásico se fundamenta en el triple enfoque de las herramientas del aprendizaje llamado el *Trivium*. Ahora, probablemente “Trivium” no sea una palabra que usemos en la mesa del desayuno. A diferencia de otras visiones educativas, el valor del Trivium es auto-evidente en su simplicidad. *Trivium* es una especie de taquigrafía para referirse a los conceptos de *gramática*, *lógica* y *retórica*. Simplemente definidas, la *gramática* implica la información o el conocimiento; la *lógica* (o dialéctica) implica la razón, los principios y el entendimiento; y la *retórica* comprende la expresión, la comunicación y la presentación sabia y atractiva. En términos Bíblicos el Trivium es simplemente, *conocimiento*, *entendimiento* y *sabiduría* (Vea por ejemplo, Proverbios 2:6; 9:10; Daniel 1:4; 2:21, y Colosenses 1:9).

La educación clásica se fundamenta en el triple enfoque de las herramientas del aprendizaje llamado el *Trivium*.

Los componentes del Trivium, como enfoque educativo, se remontan a la civilización Griega clásica, justo antes de Cristo. El proceso de maduración del Trivium alcanzó su clímax durante la era Cristiana Occidental (o Edad Media). Su posterior desarrollo y pleno florecimiento tuvo lugar en el Renacimiento. Aunque en la Europa Medieval la alfabetización universal no fue una meta educativa, después de la Reforma Protestante de los 1500s, hubo una gran motivación para el aprendizaje en la clase media e incluso en las clases más bajas. Como resultado prevaleció una opinión muy alta de la educación y ésta se propagó por todo el mundo Occidental. Con el lema doctrinal, “*Sola Scriptura*” (solo la Escritura es el estándar último de evaluación), los Protestantes querían que el pueblo de Dios fuese capaz de leer y entender las Escrituras.

Tal opinión elevada de las herramientas del aprendizaje también se extendió al “Nuevo Mundo.” Recuerde que aquellos que originalmente colonizaron América fueron la segunda y la tercera generación de Protestantes de la Reforma quienes sostenían el principio de la *Sola Scriptura*. No es de extrañarse que la misma primera ley educativa en la América colonial de 1647 estuviese dirigida a enseñarles a todos “los niños... a leer y escribir,” para que pudieran obtener el “conocimiento de las Escrituras.” También se ordenó que en las poblaciones de cierto tamaño se debía “establecer una escuela de gramática, y el maestro allí debía ser capaz de instruir a los jóvenes para que pudieran estar preparados para la universidad.”

Para nuestros hijos, como en el pasado, debemos planear para ellos no solamente que sean capaces de leer la Biblia para obtener *conocimiento*, sino para *entenderla* y para aplicar su *sabiduría*. El Trivium, como marco educativo, es una manera de probada eficacia para alcanzar estas metas. De la misma manera que la *fónica* es el método probado por el tiempo y casi infalible para enseñar a leer, así el Trivium es el método comprobado para impartir las herramientas del aprendizaje.¹ *Lo que la fónica es para la lectura, lo es el Trivium para toda la educación.*

¹ Si no está usted familiarizado con el tema de la *fónica*, lea el clásico de 1955, *Porqué Juanito no Puede Leer*, por Rudolf Flesch (Harper & Row).

Las Tres Funciones del Trivium

Se podría decir mucho más sobre el Trivium, tanto histórica como educacionalmente. Dicho de manera sencilla, se puede adquirir un entendimiento del Trivium si sabemos que funciona de tres maneras cruciales: *el Trivium es (1) un conjunto de asignaturas, (2) un enfoque de las asignaturas, y (3) un enfoque hacia los estudiantes.*

Categorías Básicas	Un Conjunto de Asignaturas	Un Enfoque de las Asignaturas	Un Enfoque hacia los Estudiantes
Gramatical	Latín	Dominio del Conocimiento	Primaria Fase de “Lorita”
Dialéctica	Lógica	Comprensión de Principios	7° a 9° Grados Fase de “Impertinencia”
Retórica	Retórica	Expresión y Aplicación	Secundaria Fase “Poética”

El Trivium (1) como un conjunto de asignaturas incluye el *Latín* como parte del componente gramático; el estudio de la *lógica* como parte del componente dialéctico; y como parte del componente retórico, el estudio de – ya lo adivinó – la *retórica*. Este conjunto de asignaturas puede que sea el aspecto más crucial de las herramientas del aprendizaje y probablemente también sea la píldora más difícil de tragarse.

La primera pregunta que se hará es, “¿Por qué el Latín – es una ‘lengua muerta’?” Es cierto que el Latín no sería el único idioma que haría una buena labor al impartir las herramientas del aprendizaje. Otros buenos idiomas podrían ser el Griego o el Ruso. La razón por la cual estos idiomas funcionan bien es porque son *idiomas con inflexiones*. Las palabras tienen diferentes terminaciones para indicar diferentes usos gramaticales. Por ejemplo (y ahora a nuestra lección de Latín), en Latín *voco* significa “Yo llamo.” *Vocas* significa “tú llamas.” *Vocat* significa “él/ella/ello llama” (1ª persona, 2ª persona, 3ª persona – singular). *Vocamus* significa “nosotros llamamos.” *Vocatis* significa “vosotros (plural) llamáis.” *Vocant* significa “ellos llaman” (1ª persona, 2ª persona, 3ª persona – plural).

Persona	singular	Plural
1ª Persona	voc <u>o</u> (Yo llamo)	voc <u>amus</u> (nosotros llamamos)
2ª Persona	voc <u>a</u> s (Tú llamas)	voc <u>ati</u> s (vosotros llamáis)
3ª Persona	voc <u>a</u> t (él/ella/ello llama)	voc <u>ant</u> (ellos llaman)

Debido a los cambios de terminaciones, los estudiantes deben aprender de memoria la forma de las terminaciones y analizar cuidadosamente los componentes de cada palabra en una oración. Así que, los significados de las palabras no son solamente importantes en el proceso de *aprender a aprender*, sino que el aprendizaje del Latín refuerza muchas

destrezas *analíticas*. Estas herramientas del aprendizaje se transfieren a muchas otras áreas, especialmente al estudio científico y literario.

Podrás preguntar, ¿Por qué el Latín por sobre otros *idiomas con inflexiones*? Se pueden dar al menos tres razones convincentes: (a) A diferencia de otros idiomas similares, el Latín usa nuestro alfabeto (o más bien, nosotros usamos el alfabeto Romano/Latino). Cualquier Americano que mire estos caracteres – **α β γ η θ ξ σ ω μ ζ** (Griego) o **Ж Б И Л Ч Ю Ъ III** (Ruso) – puede ver una ventaja inmediata con el “A, B, C” del Latín. (b) Alrededor del 50% de nuestras palabras en Inglés provienen del Latín. Esto hace que el Latín sea muy práctico al obtener un dominio del significado de las palabras Inglesas. Tome *voco* (Yo llamo): **vocal, revocar, invocar, irrevocable, provocar, vocación, abogar, invocación, convocación, equivocación, vociferante y vocabulario**. ¡Solo piense en cuántas pruebas pavorosas de vocabulario se hubieran requerido para aprenderse todas estas palabras! Y con solo una simple raíz Latina se decodifica toda la lista.

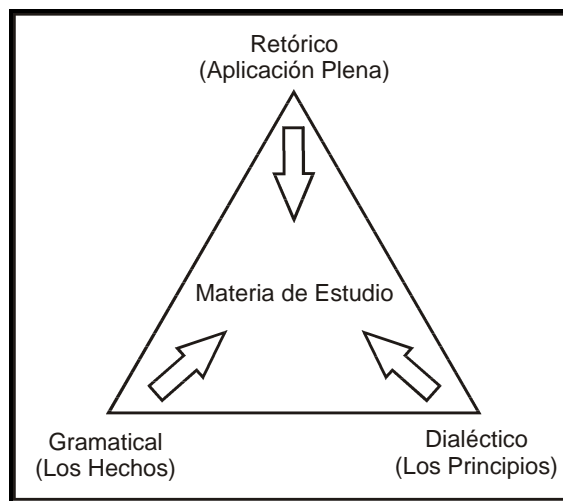
Claro está, no estamos hablando acerca de cualquier 50% de nuestras palabras. Estas son las “palabras de poder” de nuestro idioma – las palabras de los campos profesionales tales como la ley y la medicina, sin mencionar las conexiones con la literatura y el arte más elevados de nuestra cultura. Se ha calculado que por cada año que se estudia Latín, se adquieren de 500 a 1000 nuevas palabras Inglesas. Y esto sucede sin mencionar que las palabras escogidas y el lenguaje colorido le dan al estudiante *una ventaja en el lugar de trabajo*, lo mismo que en el aula de clases. Dice la Escritura, “Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene” (Proverbios 25:11).

“... el mejor fundamento para la educación es la gramática Latina. Digo esto, no porque el Latín sea tradicional o medieval, sino simplemente porque incluso un conocimiento rudimentario del Latín reduce la labor y el dolor del aprendizaje de casi cualquier otra asignatura al menos en un 50 por ciento... el Latín debiese comenzarse tan pronto como sea posible.” – Dorothy Sayers

(c) Debido a esto, como punto de estadística educativa, los estudiantes que han tomado cursos de Latín se califican más altos que los estudiantes de otros idiomas extranjeros en las pruebas estandarizadas. Según Richard A. LaFleur, Profesor Titular y Presidente de los Clásicos de la Universidad de Georgia, “La calificación media de la prueba SAT Verbal para los estudiantes en 1999 fue de 505; la calificación media de la prueba SAT Verbal para los estudiantes que tomaron el SAT II Latín fue de 662, 157 puntos más altos. Esta información es tomada del folleto 1999 College-Bound Seniors publicado por la Junta del Colegio Universitario (Bolchazy – Carducci Publishers).”

Ahora, supongo que podemos introducir una cuarta (d) razón para aquellos que quieren que sus hijos aprendan idiomas extranjeros modernos, como el Español o el Francés. Concretamente, el Francés, el Italiano, el Portugués, el Rumano y el Español son idiomas del *Romance*. Todos estos se derivan del idioma Romano medieval, el Latín, hablado en áreas de Europa a lo largo de toda la era Occidental Cristiana (o Edad Media). El vocabulario y la gramática se superponen significativamente. Es posible que hasta el 80% del vocabulario se base en el Latín. Y como los Latinistas testificarán, una vez que se coloca el fundamento del Latín, ¡los otros idiomas son mucho más fáciles!

(2) *El Trivium es un enfoque a las asignaturas.* El Trivium no solamente implica un conjunto de asignaturas (Latín, lógica, retórica), es una forma de seccionar una asignatura de estudio para su plena digestión. Esto es así porque toda asignatura tiene *aspectos gramaticales*, *aspectos lógicos* y *aspectos retóricos*. Por ejemplo, cuando estudiamos una materia como la Historia Americana, primero debemos captar el *nivel gramatical*, incluyendo los “hechos” – como el conocimiento de las fechas importantes, la gente clave, los eventos principales, etc.



Luego debemos ir más allá del conocimiento de tales hechos de nivel gramatical y aprender cosas como las motivaciones para el descubrimiento de América, el debate sobre los impuestos, la influencia religiosa en las colonias, las fuerzas económicas en la Guerra Civil, las diferencias ideológicas entre el Norte y el Sur, etc. – esto es parte de la “lógica” de la Historia Americana. Sin embargo, la meta final de nuestro estudio es la *expresión y aplicación* de la Historia Americana – el discernimiento efectivo, claro y sabio de las opiniones nacionales y políticas, las responsabilidades civiles y un reconocimiento y una evaluación de los problemas en el futuro de nuestra nación. Queremos que aquellos que sean plenamente educados tengan un dominio más que de sólo los hechos. Queremos que los buenos estudiantes conozcan los principios y conceptos subyacentes por medio de los cuales son equipados para aplicar y evaluar asuntos que emergen en la totalidad de la vida.

(3) *El Trivium también es un enfoque hacia el estudiante.* El Trivium se corresponde con las tres etapas básicas del desarrollo de un niño: desde el Kindergarten hasta casi el sexto grado es la etapa gramatical, los primeros años de la secundaria (desde 7° al 9° grado) son la etapa lógica, y los años avanzados de secundaria (del 10° al 12° grado) son la etapa retórica. No es controversial señalar que en la etapa gramatical, (aproximadamente del Kinder al 6° Grado), las mentes de los niños son como esponjas. Se empapan de información y absorben hechos, hechos y más hechos. Contrario al desprecio moderno que hoy enfrenta, no hay nada absolutamente equivocado en un énfasis de conocer *de memoria* y *dominar* información importante durante esta etapa del aprendizaje. Aunque puede ser algo poco llamativo y laborioso, más tarde los niños jóvenes pueden fácilmente retener información y les encanta exhibir su dominio de ello. De hecho, creo que podría comprobarse que al dominar el proceso de la memorización y la recitación del conocimiento en este nivel (el *gramatical*), el *entendimiento* y las capacidades formales del *razonamiento complejo* son luego fortalecidas. Por ejemplo, imagínese tener destreza en las matemáticas avanzadas o el álgebra sin aprender primero las sumas simples o las tablas de multiplicar. El dominar los hechos le da a uno el fundamento del entendimiento posterior. Esto es sentido común “clásico.”

Durante la etapa lógica (o dialéctica – alrededor del 7° al 9° Grado), se desarrolla la capacidad del estudiante para el razonamiento formal. Así que, ¿Por qué no poner las clavijas donde mejor se ajustan? Esta es la etapa donde *aprender hechos no es suficiente*. El preguntar y argumentar es algo común, y a menudo es incluso una molestia. Los niños que

alcanzan esta edad están deseosos de desafiar las ideas y ejercitar sus habilidades de razonamiento recientemente desarrolladas. Aprender lógica formal y los métodos correctos de razonamiento se ajustan a esta etapa como el guante a la mano. La lógica, como asignatura, se corresponde a la estructura de sus mentes en desarrollo. Aunque parezca mentira, las escuelas clásicas Cristianas han sido bastante exitosas en enseñar lógica – de nivel de colegio universitario – a estudiantes de 8° Grado (¡incluyendo silogismos formales, falacias, tablas de verdad y lógica digital)!

Finalmente, durante la etapa retórica, cuando los estudiantes en sus años adolescentes comienzan a interesarse (de manera excesiva) en la auto-expresión y la auto-apariencia, ¿Por qué no enseñarles el arte y la ciencia de la retórica – las habilidades de la presentación sabia y efectiva usando el lenguaje? La destreza retórica es la culminación del proceso de aprendizaje. Reúne el conocimiento y el entendimiento para ser expresados de una manera persuasiva y sabia.

Etapas del Trivium	Énfasis en el Enfoque	Nivel Escolar
Gramatical	Dominio del Conocimiento	Primaria
Dialéctica	Capacidad de Razonar	Inicios de Secundaria
Retórica	Desarrollo de la Expresión	Secundaria Avanzada

Las capacidades de los niños se desarrollan naturalmente a través de la etapa gramatical, la etapa dialéctica (lógica), y la etapa retórica. Como Dorothy Sayers comenta, estamos “enseñando con el patrón” cuando nuestro enfoque educativo sigue este bosquejo.

La locura de mucho de lo que pasa como investigación educativa es evidente cuando vemos como entra en conflicto con las etapas básicas del desarrollo. La maestra de una escuela pública me contó una vez sobre el último gran método que su escuela había adoptado para reeducar a sus estudiantes analfabetos del tercer grado. La característica principal era usar grupos de colaboración que el maestro observa mientras los niños discuten e interpretan la historia. (Aparentemente, la historia tenía que serles leída mientras miraban los gráficos.) Claro está, debido a que este enfoque había sido desarrollado e “investigado” por una prestigiosa universidad, la maestra estaba segura que revolucionaría la escuela y revertiría la elevada tendencia hacia el analfabetismo en la escuela primaria. Aunque reconocemos los nobles motivos de esta maestra, debemos preguntar - ¿Por qué inventar métodos educativos que contradicen a Dios en Su diseño del desarrollo del niño? En un momento cuando los niños en edad de escuela primaria pueden memorizar y recordar con facilidad, tales metodologías extravagantes dependen de su capacidad para expresar, discutir, interpretar y evaluar. Desdichadamente, a través de la investigación educativa de las universidades estatales, nuestros dólares de impuestos, ganados con duro trabajo, son usados para levantar una generación de “niños de Indias” por causa de bobadas educativas “nuevas y mejoradas.”

El Trivium en un Mundo Digital

Puedo oír al escéptico diciendo, “¿Latín? ¿Lógica? ¿Retórica? - ¡Qué irrelevante!” ¡Necesitamos entrenar a los líderes para el tecno-futuro!” “¡Necesitamos habilidades en computación!” Claro que necesitamos de tales destrezas. Recuerde, sin embargo, que aquellos que programan tales computadoras necesitan entender la *lógica*. Aquellos que escriben efectivamente necesitan un buen vocabulario (el que es ampliado por el estudio del *Latín*). Aquellos que usan programas de presentaciones de negocios para persuadir efectivamente en el contexto de los negocios necesitan destrezas *retóricas*. El Trivium se desenvuelve bien incluso en un mundo digital – después de todo, cada época requiere mentes jóvenes brillantes, bien equipados para tratar con los problemas del futuro. Una verdadera educación para el futuro no puede descansar en la adquisición de una pila de destrezas vocacionales (que ayer estaban en demanda). Debemos equipar a los estudiantes con las *herramientas del aprendizaje que les capaciten para adquirir cualquier destreza que necesiten*. Como instruye la palabra sabia de Sayers, “El único fin legítimo de la educación es simplemente este; enseñarles a los hombres como aprender por sí mismos; y cualquier instrucción que deje de hacer esto es un esfuerzo hecho en vano.”

“El único fin legítimo de la educación es simplemente este; enseñarles a los hombres como aprender por sí mismos; y cualquier instrucción que deje de hacer esto es un esfuerzo hecho en vano.”

Educación de Vainilla

En una palabra, el Trivium sintetiza la estructura educativa de la educación clásica y Cristiana. Pero, como un enfoque *Cristiano* a la educación, es el Cristianismo Bíblico el que ha de ser el estándar para este enfoque de la educación. Francamente hablando, muchos educadores modernos son engañados por el mito de que la educación puede ser neutral con respecto a los asuntos religiosos y culturales – el *mito de la neutralidad*. Muchos educadores y muchos padres actúan como si las escuelas pudiesen enseñar una especie de *educación de vainilla* y luego los padres pueden ponerle encima valores e incluso espolvorear a Dios como si fuese la corona del helado si ellos así lo deciden. En muchas resoluciones y casos bien conocidos, la Corte Suprema nos ha dado casi 50 años para probar plenamente esta teoría en la educación pública y gubernamental. Ahora podemos ser aliviados de nuestros temores de que los niños vayan a aprender y a obedecer los Diez Mandamientos en estas escuelas. Solo necesitamos preocuparnos sobre el derecho a portar armas en el aula de clases.

Prueba Rápida # 1

¿Quién es el responsable de la educación de su hijo?

- A. El Gobierno Federal.
- B. La Sociedad
- C. La Iglesia
- D. La Junta Escolar del Condado
- E. Ninguna de las Anteriores

Creo que no es demasiado presuntuoso declarar que la educación de vainilla, de valores neutrales, no solamente es indeseable, *es simplemente imposible*. Los valores de alguien se abren paso hasta llegar a ella – de una forma u otra. Simplemente es educacionalmente

inevitable que se comuniquen los valores respecto al mundo y a la vida, tanto en lo que se dice como en lo que se implica.

La Trampa de los Padres

No se puede declarar con tanta fuerza que *bajo Dios, los padres son responsables de la educación de sus hijos*. Aunque los padres Cristianos se sientan hoy atrapados por la educación subsidiada por el gobierno, deben ser responsables y actuar con autoridad en la educación de sus hijos. Y como Cristianos, es simplemente un asunto de lealtad a Cristo el que a nuestros hijos se les enseñe la verdad y no el error. Los Cristianos tenemos un sistema de creencia que consideramos como *verdadero*. ¿Es demasiado querer que a nuestros hijos Cristianos se les enseñe lo que es consistente con nuestro sistema de creencia? - ¿Qué Dios creó el mundo en lugar de que la vida haya surgido de la evolución por causas puramente naturales; que el pecado es una violación de Su ley en lugar del relativismo moral; que la vida es un don de Dios y es sagrada en lugar de la aceptabilidad moral del aborto libre, y la lista continúa. ¿Es demasiado tener como objetivo una educación que *ve toda la verdad como verdad de Dios* y que reconoce Su Señorío en todos los campos de estudio (Proverbios 3:5-6)? A fin de cuentas, no es solamente una preferencia de educación, sino una solemne responsabilidad el criar a nuestros hijos “en la disciplina e instrucción del Señor” (Efesios 6:4).

Una Guerra de Cosmovisiones

Uno debe distinguir entre la educación que está gobernada por el pensamiento Cristiano y la educación secular agnóstica (que se hace pasar por educación de vainilla, con valores neutrales). *La educación Cristiana no debe ser nada menos que educación en cosmovisión*. Una cosmovisión es la perspectiva de uno de la totalidad de la vida, especialmente las nociones y convicciones importantes que moldean nuestra interpretación del mundo. Todos tienen una cosmovisión, incluyendo aquellos que controlan nuestra burocracia secular de educación. Una cosmovisión Cristiana, en comparación con las cosmovisiones no-Cristianas, requiere que todas las áreas de la vida sean entregadas a Cristo, santificadas bajo Su Señorío, y sostenidas para Su gloria. El Señorío de Cristo, de esta manera espléndida, *sobre y en la totalidad de la vida*, debe ser evidente en todo el currículo. Una mera clase de Biblia o una capilla semanal espolvoreada con educación de vainilla simplemente no es educación *Cristiana*.

Prueba Rápida # 2

La Fe Cristiana:

Verdadera Falsa

Contenido Clásico

Aunque un énfasis en el conocimiento del contenido Bíblico es crítico para la sólida educación Cristiana, *una educación que sea un mero adoctrinamiento será, a largo plazo, inefectiva*. Un enfoque distintivamente Cristiano a la educación se planta firme en la Palabra de Dios y reconoce la *gracia común* de Dios en la cultura y la civilización, especialmente en la civilización Occidental (impactada tanto por el Evangelio). De hecho, el contenido Bíblico nos fue transmitido a través de las culturas Griega y Latina. Dios, en providencias especiales, usó el mundo Greco-Romano para propagar Su mensaje de gracia. Debido a la *gracia común* no debiésemos desechar la erudición, el arte y la literatura legítima de los Cristianos menos consistentes o incluso de los no-Cristianos. Es debido a

que tenemos un estándar seguro de evaluación en la Palabra de Dios que podemos estar “en el mundo,” pero no ser “del mundo,” *educacionalmente* hablando.

Considere el ejemplo Bíblico del Apóstol Pablo quien citó y se refirió a muchos paganos en sus epístolas inspiradas e inerrantes del Nuevo Testamento. Estos incluyen a Aratus de Soli en Cilicia (aprox. 270 a.C.) en su *Ta Phainomena* y Cleanthes, el filósofo Estoico (300-220 a.C.), en su *Himno a Zeus* (Hechos 17:28), Menandro (1 Cor. 15:32), y Epimínedes (Tito 1:12). También hay claras alusiones a Pindaro, Aristófanes, Aristóteles y otros escritores Griegos.²

¿Cómo es que Pablo los conocía lo suficiente como para citarlos? Como vemos en Pablo, un conocimiento a fondo del pensamiento de nuestra cultura servirá únicamente como el “coro del Aleluya” a la verdad del evangelio. Debido a que Pablo conocía a su audiencia y su trasfondo, podía decir con poder, “¿Acaso no ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?” (1 Corintios 1:20). Estaba en una posición, educacionalmente, para *conocer* la total insensatez del pensamiento anti-Cristiano.

Los Cristianos no tiene porqué temer al conocimiento meticuloso de los clásicos de la filosofía, la literatura y el arte. Las obras clásicas que comenzaron en la antigüedad y se extienden hasta este siglo son importantes para una educación culturalmente robusta. Los clásicos del pensamiento Occidental, en particular, señalan una cosmovisión de valores objetivos y absolutos en la verdad, la bondad y la belleza y proveen ilustraciones ricas y culturalmente instruidas de tales valores.

En Pocas Palabras

Educación Cristiana – Los Cristianos sinceros debiesen desear que sus hijos aprendan de Cristo en la escuela, lo mismo que en el hogar y en la iglesia. Los aspectos devocionales y espirituales de la fe Cristiana se enfatizan a menudo en el hogar y en la iglesia. Pero nuestra fe es más que la actividad sagrada y que las experiencias devocionales. El Cristianismo es una visión del mundo y de la vida. Las escuelas, independientemente de su tipo, *son* lugares donde los niños son entrenados en una visión del mundo y de la vida. Las escuelas *Cristianas* deben ser lugares donde los niños son entrenados en la visión *Cristiana* del mundo y de la vida. Afirmo que es la obligación de los creyentes el ver que la educación de sus hijos sea consistente con sus convicciones Cristianas (Efesios 6:4; Deuteronomio 6:4-7).

Educación Clásica – El énfasis clásico en estructura, contenido y método no tiene comparación en lo que se refiere a proveer las herramientas del aprendizaje. Este énfasis provee de manera completa para el desarrollo intelectual, la realización académica y la estabilidad moral. Proporciona una manera para aplicar educacionalmente los mandatos de la Palabra de Dios, para buscar el verdadero *conocimiento, entendimiento y sabiduría*. En nuestro crecimiento hacia el dominio del mundo de Dios, lo mismo que de Su Palabra, aplicamos aquel antiguo *mandato de dominio* – “llenad la tierra, y sojuzgadla; y

² De la obra de A. T. Robertson *Palabras Gráficas* (Hechos 17:28).

señoread...” (Génesis 1:28, cf. 2.20). Por medio de la educación de alta calidad también aplicamos el mandato de amar a Dios con todo nuestro corazón y con toda nuestra mente.

Educación Clásica y Cristiana – La educación Cristiana es nuestra obligación y responsabilidad para con Dios (Efesios 6:4; Deuteronomio 6:4-7). La educación clásica, en metodología y contenido, equipa a los estudiantes con las herramientas del aprendizaje. *He aquí la educación clásica y Cristiana en pocas palabras*: el Trivium provee las herramientas del aprendizaje, los clásicos proporcionan el contenido medular, y la verdad Bíblica es el punto fijo de referencia. El Trivium es el martillo, los clásicos son la madera, y la Biblia es la regla.³

“ “ “

Lectura Sugerida

<i>Recuperando las Herramientas Perdidas del Aprendizaje</i> (Publicado por Crossway)	Por Douglas Wilson
<i>Las Herramientas Perdidas del Aprendizaje</i> (Apéndice de <i>Recuperando las Herramientas Perdidas del Aprendizaje</i>)	Por Dorothy Sayers
<i>Reparando las Ruinas</i> (Publicado por Canon Press)	Editado por Douglas Wilson
<i>Las Siete Leyes de la Enseñanza</i> (Reimpreso por Baker)	Por John Milton Gregory
<i>La Abolición del Hombre</i> (Harper & Row)	Por C. S. Lewis
<i>Sobre la Educación Secular</i> (Publicado por Canon Press)	Por R. L. Dabney

“ “ “

Cada una de estas excelentes publicaciones está disponible a través de
Canon Press and Book Service – www.canonpress.org
1-800-488-2034

³ Permítame darle el crédito a quien le es debido: gracias sean a Dios por Dorothy Sayers, C.S. Lewis, Cornelius Van Til, Douglas Wilson, George Grant y sus numerosas huestes de estudiantes.